

BALANCE ELECTORAL

CP HACE AGUAS TRAS EL FRACASO EN LAS LEGISLATIVAS

Alzaga asegura que el PDP nunca romperá los pactos firmados con Coalición Popular

El presidente del Partido Demócrata Popular, Oscar Alzaga, niega que ellos vayan a romper los pactos electorales firmados con Coalición Popular,

después del fracaso electoral. No obstante, en el seno de la coalición el malestar es evidente por la actitud democristiana.

José Castro/D-16

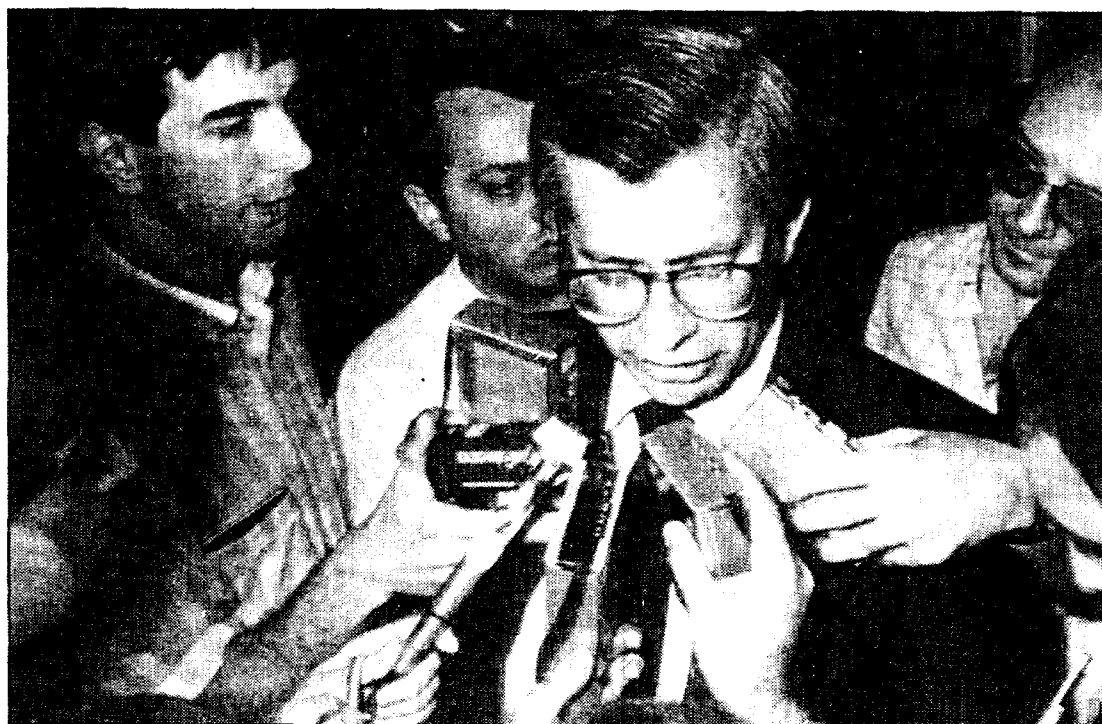
MADRID.—El presidente del Partido Demócrata Popular, Oscar Alzaga, no informó a los otros dos presidentes de la Coalición Popular, Manuel Fraga por Alianza Popular y José Antonio Segurado por el Partido Liberal, de la decisión que había tomado de poner su cargo a disposición de la comisión ejecutiva de su partido tras los malos resultados obtenidos por CP en las elecciones, a pesar de haber estado reunidos el lunes por espacio de casi una hora.

Alzaga sorprendió a sus coaligados con una nota oficial de su partido, el lunes por la tarde, en la que ponía de manifiesto su decisión de poner su cargo a disposición del partido, cuya comisión ejecutiva se reunirá el próximo fin de semana para estudiar el resultado electoral y el hecho de que el PDP haya perdido un diputado y dos senadores de los que les correspondían en la proporción pactada al firmarse la coalición.

El detonante que ha puesto en marcha la posible ruptura de Coalición Popular ha sido los bajos resultados obtenidos por CP en las elecciones generales celebradas el domingo y, fundamentalmente, el hecho de que el PSOE logró de nuevo la mayoría absoluta.

Discrepan en este punto los tres presidentes de CP al hacer el balance de estos comicios. Fraga piensa que aunque los resultados no han sido los más optimos, Coalición Popular ha logrado mantener su presencia y su influencia en el pueblo español frente al fiasco socialista, que ha perdido 18 diputados.

Y añade en su análisis que si



Oscar Alzaga no comparte el análisis que hace Fraga de los resultados.

EFE

a Coalición Popular, que sólo ha perdido un diputado, se le suman los logrados por el Partido Aragonés Regionalista y por Unión Valenciana, que en estas elecciones se han presentado fuera de la coalición y han restado posibilidades tanto a CP como a sus propios candidatos regionalistas, la unión nacional de AP, PDP y PL hubiera sobrepasado el número de diputados obtenidos en 1982.

Es justamente esta obcecación de Fraga, que sigue haciendo el mismo análisis ante sus coaligados en la intimidad de la reflexión poselectoral, lo que ha puesto a Alzaga en pie de guerra. Eso y el que él no quiere que el PDP sea un subgrupo dentro del Grupo Parla-

mentario Popular, donde su poder de respuesta en los plenos es muy limitada.

En Alianza Popular se responde a esa postura con la afirmación de que si bien Fraga es respetuoso con aquellos compromisos que ha adquirido, en el aparato del partido se piensa que si el PDP ha logrado 21 diputados y 11 senadores se ha debido a que han ido coaligados con un partido fuerte que arrastra votos a mansalva. «Y si no —dicen—, ¿quién ha llenado plazas de toros, cines y teatros?»

Y añaden en Génova, 13, que si Alzaga está pensando en proponer la reforma del reglamento del Congreso para poder tener grupo parlamentario pro-

prio, tendrá que contar primero con la anuencia de los socialistas y después con la de Fraga, que no está dispuesto a consentirlo. «Y además, hay que tener en cuenta que eso aún no se ha planteado. Y es más, cuando Fraga lo ha preguntado, Oscar Alzaga le ha negado que esté en su ánimo hacer esa proposición.»

Llegados a este punto, en Alianza Popular se cree que lo que Oscar Alzaga pretende es: primero, hacerse notar y darse autobombo; segundo, tratar de forzar una presencia más fuerte suya o de su partido en el Grupo Parlamentario Popular; tercero, forzar una mayor distribución para el PDP en los pactos que habrían de firmarse

en breve, de no romperse el acuerdo, de cara a municipales, autonómicas y europeas que se celebrarán dentro de un año.

Por su parte, el presidente del Partido Liberal, José Antonio Segurado, tercero en la discordia, tampoco se muestra satisfecho de los resultados obtenidos, máxime cuando auguró más de ciento cincuenta diputados para Coalición Popular.

Pero en cambio, y ante los hechos consumados, Segurado es más objetivo y no culpa sólo a Fraga del fiasco: «Algo ha fallado —dice—, porque el programa era verdaderamente bueno, pero en cualquier caso, somos corresponsables los tres líderes de Coalición Popular.»